

UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/01

Paper 1 Reading Passage

May/June 2006

1 hour 45 minutes

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet. Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in. Write in dark blue or black pen. Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo. Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en cada hoja de examen.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, átelas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

Lea el texto siguiente detenidamente y conteste a las preguntas.

– No quiero que me cojan vivo– dijo Felipe.

Su compañero no atendió a su ruego:

– No te cogerán.

Le rodeó la cintura, lo sujetó sobre su hombro y cargó con su peso para ayudarlo a caminar hacia un lugar seguro antes de ir a buscar ayuda. Se escondió con él durante horas, debajo del puente que los guardias civiles habían atravesado para marcharse triunfantes, con los cadáveres de sus compañeros colgados en mulas. Y allí, en su escondite, le curó la herida con un apósito de resina de pino fresca y le escuchó hablar de su mujer y de lo mucho que la quería.

– Llévame a verla.

Le rogó que le llevara a verla. Se lo rogó repetidamente, sin quejarse de la bala alojada en su costado, doliéndose únicamente de la ausencia de Hortensia.

– Antes hay que sacar esa bala.

Paulino pensó en don Fernando. Porque don Fernando era médico, y aún les debía un favor. Por lo de Paracuellos del Jarama. Felipe y Paulino lo conocieron en la primera reunión de la Junta de Defensa de Madrid, en el Ministerio de la Guerra.

Sin escuchar a Felipe, Paulino decidió que recurriría a don Fernando. No dejaría morir a su compañero. Había sido incapaz de evitar las muertes de los demás. Había sido incapaz de convencerles de que debían cambiar de campamento esa misma mañana, cuando se acercó a ellos un hombre que iba recogiendo leña en un carro de bueyes. El perro que iba con él comenzó a ladrar, y el gañán bajó del carro para ver por qué ladraba. Perro y dueño se pararon a cien metros del grupo, que ya había encarado las armas al oír los ladridos. El hombre hizo ademán de huir.

– No se mueva.

No se movió. No podía moverse.

– Ya se supondrá quiénes somos. Somos guerrilleros defensores de la República.

– Ya he oído hablar.

– ¿Qué piensa hacer usted?

– No sé lo que tengo que hacer.

– Lo que tiene que hacer es callarse la boca, no decirle a nadie que nos ha visto.

– Yo no se lo digo a nadie.

– Si da cuenta de que nos ha visto, se pone usted mismo en peligro, a lo mejor no es hoy, ni mañana, pero usted peligra un día a la muerte.

– No, no, tranquilos.

Ese hombre llevaba el miedo en las manos. Les dio un Viva la República y sonrió. Pero el miedo se veía en la piel de gallina de sus manos, en su vello erizado, en su temblor y en las veces que volvió la cara mientras se marchaba.

– Ése no se ha alegrado de vernos, puedes estar seguro. ¿Le has visto las manos?

– Ya estás con lo mismo.

– Este tío nos denuncia.

– Quiá.

– Si nos aplastamos aquí, aquí mismo nos limpian.

– Almorzamos y nos vamos.

Todos acusaban la fatiga de la caminata de la noche anterior. Había llovido y estaban mojados. Paulino no insistió. Encendieron un fuego para secarse y se dispusieron a descansar. La Guardia Civil no tardó en rodearlos. Eran las tres de la tarde y estaban comiendo. Los guardias civiles llegaron abiertos, bien separados, con fuego cruzado. Felipe y Paulino encontraron un hueco en el flanco enemigo rompiendo el cerco con una bomba de piña; pero hirieron a Felipe, y no pudieron huir más allá de unos metros. Se camuflaron en un sembrado. Una hilera de pequeño matorral separaba el sembrado del baldío. Fue entonces cuando su compañero le pidió que le matara.

– Disfrutarán con nuestras muertes, con nuestras vidas no. Y yo no tengo valor.

Él tampoco tuvo valor. Le ayudó a arrastrarse hasta los matorrales y allí, agazapados con el arma en la cara, matar o morir, escucharon voces que se acercaban.

Doce miembros de la partida estaban muertos. Y al menos cinco guardias civiles cayeron con la explosión de la bomba. Felipe quiso lanzar otra, pero Paulino le detuvo.

– Espera, yo creo que no nos han visto.

5

10

15

20

25

30

35

40

45

50

– Pues al primero que nos vea, me lo vendimio.

El primero que llegó hasta ellos era un número de la Guardia Civil, al que seguía un sargento.

– Mi sargento, aquí hay sangre, uno va herido.

Y Felipe y Paulino se vieron perdidos.

– Me he puesto el traje nuevo esta mañana y ahí en el monte me lo voy a estropear.

Quizá el sargento sabía que detrás de los matorrales se agazapaba la muerte. O quizá al traje nuevo del sargento le debían la vida los dos.

Paulino intuyó que el mejor lugar para esconder a Felipe mientras él iba a pedir ayuda era precisamente el camino que los guardias civiles tomaron para regresar. El puente. Paulino cumpliría su juramento. Porque Felipe quería ver a Hortensia.

- 1 (a) Lea desde la línea 4 hasta la línea 8 y explique la situación en que se encuentran Paulino y Felipe. [4]
- (b) ¿Por qué quiere Paulino pedir ayuda a don Fernando? [2]
- (c) ¿Qué nos puede hacer pensar que Paulino se siente culpable con respecto a la muerte de sus compañeros? [2]
- (d) ¿Qué signos de miedo observó Paulino en el campesino? [4]
- (e) ¿Qué hizo que los compañeros de Paulino no quisieran moverse de su campamento el día que murieron? [2]
- (f) ¿Cómo lograron salvarse Paulino y Felipe durante el ataque de la Guardia Civil? [2]
- (g) Lea nuevamente de la línea 56 a la línea 61. ¿Qué es lo que salvó a Felipe y a Paulino cuando los agentes de la Guardia Civil seguían su rastro? [2]
- (h) ¿Qué planes tiene Paulino para salvar a Felipe? [2]
- (i) Lea nuevamente de la línea 10 a la línea 11. ¿Cómo nos comunica el autor la importancia que tiene Hortensia para Felipe? [2]
- (j) Lea nuevamente de la línea 47 a la línea 51. ¿Por qué pide Felipe a Paulino que le mate? ¿Qué expresión en el texto nos indica esta razón? [3]
- (k) 'Me lo vendimio' dice Felipe (línea 55). ¿Qué cree usted que significa esta expresión en el texto? ¿Por qué cree que la autora escogió esta expresión? [2]
- (l) Lea de la línea 60 a la línea 61. ¿Qué expresión nos indica que la vida del sargento estaba en peligro? ¿Qué imagen mental evoca esta metáfora en usted? [3]

[Total para la Pregunta 1: 30 puntos]

2 **Póngase en el papel del campesino que delata a los guerrilleros. Cuente lo que ocurrió ese día. Mencione:**

- (a) lo que sintió al encontrarse con los guerrilleros;
 (b) lo que le dijo al jefe de la Guardia Civil.

Debe basar su respuesta en el conjunto de ideas recogidas de la lectura del texto pero no debe copiar del texto. Escriba unas 200-250 palabras en total.

(Del total de 20 puntos, diez corresponderán al contenido de su respuesta y diez a la calidad de su redacción.)

[Total para la Pregunta 2: 20 puntos]

Copyright Acknowledgements:

Question 1 © Dulce Chacón; *La Voz Dormida*; Alfaguara; 2002.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department